

Carta a los lectores

Víctor M. Mijares
Editor en jefe

Colombia Internacional entra en una nueva etapa de su larga trayectoria. Durante varios años, el concurso de editores profesionales aportó capacidades y conocimientos para que nuestra revista ingresara de lleno y se posicionara en los índices. Hoy, el Departamento de Ciencia Política y Estudios Globales retoma plenamente las riendas de su máspreciado proyecto editorial. Con la figura del editor en jefe, acompañada por la de la coordinadora editorial, la revista ha comenzado a repensarse dentro de una reestructuración editorial acorde con la identidad de universidad de investigación que ha caracterizado a la Universidad de los Andes en el siglo XXI.

Es un honor profesional y una satisfacción personal ser el editor en jefe de *Colombia Internacional* a partir de este año. Durante buena parte de mi carrera en Uniandes mantuve un interés constante en que el Departamento se involucrara más de cerca en el día a día de la revista y que esta reflejara mejor los cambios que hemos vivido en la última década, así como los que seguramente vendrán. Asumo este reto sin ánimo de ruptura ni de revolución. *Colombia Internacional* emprende un proceso prudente de recomposición identitaria, orientado a acompañar a autores y editores invitados en la tarea de dar cuenta de un mundo que se reconfigura, con especial interés en Colombia y América Latina. La esencia de la revista será la principal motivación de ese proceso: comprender a Colombia en el contexto internacional, y a ese contexto en sus dinámicas y en sus efectos sobre el país y la región.

Este reencuentro con la naturaleza íntima y original de la revista no debe confundirse con nostalgia, por mucho que hoy esté de moda. Considero que las condiciones históricas globales nos obligan a rescatar y fortalecer nuestras raíces internacionales. Este propósito, desde luego, no es óbice para seguir dando cabida a distintas expresiones de la ciencia política. La teoría y la filosofía políticas, la política comparada y la política colombiana están y seguirán estando en el centro de las preocupaciones editoriales de *Colombia Internacional*. Pero también debemos entender nuestra misión dentro de los ecosistemas de publicaciones científicas latinoamericanas y uniandinas. En este último, nuestras revistas hermanas de Ciencias Sociales (*Revista de Estudios Sociales*, *Historia Crítica* y *Antípoda*)

cubren un amplio espectro del conocimiento social con rigor disciplinario, y nuestro aporte debe mantenerse a esa altura. Lo internacional y, en un sentido más amplio, lo global exigen que la revista establezca prioridades dentro de su ya muy amplio ámbito de interés, con conciencia y responsabilidad disciplinarias.

Dicho esto, *Colombia Internacional* dará la bienvenida a aportaciones en relaciones internacionales, ciencia política y estudios globales que piensen el mundo de manera original, con especial atención a Colombia y América Latina.

En esta nueva etapa no puedo sino agradecer contar con un equipo editorial con experiencia, capacidad y criterio, que está haciendo de esta transición un aterrizaje profesional. Empiezo por Leidy Paola Bolaños, quien asumió con gran seriedad el interinato de la coordinación editorial y hoy nos sigue apoyando desde sus responsabilidades en el equipo de publicaciones de la Facultad de Ciencias Sociales. Agradezco también a Margarita Sierra, líder editorial de revistas de las publicaciones de Ciencias Sociales, quien en poco tiempo ha logrado armonizar líneas de trabajo. Y a Natalia Iriarte, nuestra coordinadora editorial, que con su agudo criterio y don de gentes está articulando con gracia los cambios administrativos y los ajustes editoriales de la revista.

Finalmente, no quiero despedirme sin invitarlos a revisar nuestro actual número, el 127. Este reúne seis artículos en español, inglés y portugués, escritos desde Argentina, Brasil y México. Invito a quienes consultan la revista a leerlos desde sus propias agendas.

Víctor Ramiro Fernández, Manuel F. Trevignani y Juliana González Jáuregui explican la divergencia de largo plazo entre la región sinoasiática y América Latina a partir del triángulo Estado, industrialización e integración regional. Servirá a quienes estudian capacidades estatales, economía política del desarrollo y relaciones con China y el este de Asia.

Francisco Longa reconstruye treinta años del movimiento de desocupados en Argentina y su giro neocorporativo. Interesa a los investigadores de movimientos sociales, representación de intereses y organización de trabajadores informales, y ofrece un modelo de trabajo de campo longitudinal.

Hugo Steven Palacios Amorín rastrea, con *process tracing*, cómo los indultos de Gabriel Boric elevaron el costo político del gobierno hasta forzar cambios ministeriales. Es útil para el estudio del presidencialismo, las relaciones entre poderes y la enseñanza de métodos causales.

Karen dos Santos Honório compara los gobiernos de Jair Bolsonaro e Iván Duque para explicar el paso de una gobernanza regional autonomista a una

subordinada. Aporta a la política exterior colombiana, al estudio de las derechas latinoamericanas y a los diseños comparados de pocos casos.

Edson Kubo y Alexandre Fuccille explican cómo Japón sostiene su *soft power* en Brasil frente a China y Corea del Sur, mediante categorías de la propia cultura japonesa. Interesa a los estudiosos de diplomacia pública, cooperación internacional y diásporas como vehículos de influencia.

Guilherme Fenício Alves Macedo, André Mendes Pini y Lucas de Lima Oliveira analizan la creación del Consejo de Defensa Suramericano desde el modelo político-burocrático, con base en fuentes de archivo. Será útil para el análisis de política exterior, seguridad regional y política exterior brasileña. Conviene leerlo junto al texto de Honório por su discusión sobre el peso de la ideología en el regionalismo.

Agradezco a los autores por confiar sus investigaciones a *Colombia Internacional* y a los evaluadores anónimos, cuyo trabajo sostiene la calidad de cada número. Espero que estos artículos encuentren lectores que los discutan, los citen y los pongan a prueba en otros casos, y que animen a nuevos autores a enviarnos manuscritos que piensen el mundo con especial atención a Colombia y América Latina.